

O R A C I O N
F V N E B R E
Y P A N E C Y R I C A ,

A L E n t i e r r o d e l I l u s t r í s s i m o S e -
ñ o r D . F r . A l o n s o G a r c í a
d e L o s a d a .

D I X O L A .

E L P . P R E D I C A D O R F r . I V A N D E P A Z O S ,
*Predicador mayor del Real Conuento de
San Julian de Sarnos.*

D E D I C A L A .

A N . R E V E R E N D I S S I M O P . E L M . F r . I O S E P H
d e Z a ñ a r t u , G e n e r a l d e l a C o n g r e g a c i o n d e S a n B e -
n i t o d e E s p a ñ a , è I n g l a t e r r a , y d e l C l a u t r o d e l a
V i u e r t u d a d d e S a l a m a n c a , & c .

C O N L I C E N C I A .

E n S a n t i a g o : P o r A n t o n i o F r a g z .
A ñ o 1 6 8 4 .

mo.
R. P. N.

REPARTE la Magestad Diuina los frutos tan ca-
uales, y perfectos, como de su mano, y del li-
beral agafajo buelue à pedir vn voluntario re-
torno: *Tollant mihi primitias ab omni homine, qui
offeret Vteroneus.* Obligacion es de los hombres entregar à
Dios las Primicias de sus fauores, pero no prescinde de
interessadada la oferta: Salen del Criador preciosos los
bienes, y manoseados de las criaturas, pierden con el
candor la vizarría del precio; y porque se reduzgan à la
estimacion primera, se alistan segunda vez gananciosos
en la potencia de su autor; entran en aquel pielago de la
immensa sabiduria à donde recuperan su ser, y adquieren
los aumentos mas gustosos; azia este sentir parece que in-
clina el pensamiento de San Ambrosio: *Quorum pro lactiore
prouentu primitiua Deo munera deferuntur.* V. Reuerendissi-
ma, como Maestro, sembró en mi, que soy su menor Dici-
pulo, las lerras mas subtiles, y la mas limada Teologia,
conozco, que en mi cortedad, se atrafaron los primo-
res de tan superior doctrina; pero por cumplir con la deu-
da de ofrecer al Productor las Primicias, y lograr en ac-
cion tan deuida el interes de que V. Reuerendissima buel-
ua à eleuar la ciencia, que me dió sublime, dedica mi leat-
tad filial esta Oración à sus aras, por ser el primer trabaxo,
que produxeron, para sacar à luz, mis desuelos: con tal
amparo correrà alegre, y seguro este corto sacrificio, y
tendrá los mas estimables adornos; porque como solo es
rico el Sabio: *Solum Sapientem esse diuitem,* anegados mis
barrones en el Oceano del docto tesoro de V. Reueren-
dissima, ò tomaràn sus colores, ò recibiràn sus visos. Vi-
ua V. Reuerendissima largos, y felizes años, para dichas
de

Exod. c.
25. v. 2.

Lib. de
Eide Re-
surrectio-
nis.

Cicer. t.
4. Para-
doxa.

de nuestra Religión Sagrada, y bien publico de todos, segun piden mis votos, y descan mis necesidades. Deste Real Conuento de San Iulian de Samos. Julio 11. de 1684.

^{mo}
R. P. N.

B. L. P. de V. R. ^{ma}

Su menor, y mas rendido Hijo, y Discipulo:

Fr. Iuan de Pazos.

LICENCIA DE LA RELIGION.

NOS el Maestro Fr. Ioseph de Zaharru, General de la Congregacion de San Benito de España, &c. Y del Claustro de la Valuedad de Salamanca. Por la presente damos nuestra comission en forma al Padre Maestro Fr. Iuan de Landa, Predicador general, y Definidor de nuestra Sagrada Religión, para que vea, y apruebe vn Sermon, que el Padre Predicador Fray Iuan de Pazos, Predicador mayor del Real Conuento de San Iulian de Samos, predicò en el Entierro del Ilustrissimo Señor D. Fr. Alfonso Garcia de Losada, Obispo de Constantina. Y visto, y aprobado el Sermon por dicho Padre Maestro Fr. Iuan de Landa. damos nuestra facultad, y licencia al Padre Predicador Fr. Iuan, de Pazos, para que sin nuevo pedimiento lo pueda dar à la estampa. Dada en nuestro Monasterio de San Pedro de Villanueva à 27. dias del mes de Mayo de 1684.

El General de San Benito.

Por mandado de su Reverendissima:
Fr. Diego Ruiz.

APRO-

APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. IVAN
de Landa, Predicador general de Justicia, y Difinidor de
la Religion de San Benito, &c.

POR comission de N. Reuerendissimo P. M. Fr. Ioseph de Zañartu, General de la Religion de San Benito, del Claustro de la Vniuersidad de Salamanca, &c. Hè repassado estas lagrimas tan bien nacidas de parte de quien las vierte, como de quien las motiua: pues las sollozó en las Exequias del Ilustrissimo Señor D. Fr. Alonso Garcia de Lofada, Obispo de Constanza: su hijo de bendicion el Padre Fray Iuan de Pazos, Predicador mayor del Real Monasterio de S. Iulian de Samos: y en su espectáculo triste, le acompañò en el dolor toda la tierra, como à otro segundo Ioseph en los Funerales de Iacob: *Fletuique cum Aegyptus*. Y pudiera yo arguirle al Orador con las clausulas de San Ambrosio, en la muerte del Emperador Valentiniano: *Est si incrementum dolori, est, id quod doleas scribere: quoniam tamen plerumque in eius, quem amissum dolemus commemoracioni requiescimus: eo quo inscribimus dum in eam mentem dirigimus, videtur nobis in sermone reuiuiscere*. Aunque deus fer dolor el hablar, ò el escriuir en la muerte de tan Venerable Varon a todas luzes, como lo fue el Señor Don Fray Alonso Garcia en vida, y muertes: si era lastima, y rigor no descuiria, yá porque en la descripción reuiuifce su memoria, yá porque se representan por exemplo ò sus exemplares virtudes, yá porque se immortaliza, y se perpetua su vida, y con su estampa se engaña, ò se confuela la falta de su personas y así si es razon llorar perdida tan irreparable, es razon el imprimir tal vida, y muerte: *siglo ferreo, & plumbi lamina*: para que se eternize su vida, y excite à la imitacion, ò admiracion. Por lo qual juzgo que se debe dar licencia, para que se imprima esta Oracion Funeral, ò Panegyrica: porque lo merece el afecto filial del Real Monasterio de Samos, que la pide: porque la aclamacion vniuersal de la Religion, ilustrada con las prendas del difunto, la dessea agradecida: y en fin, porque los cariños, y ternuras de los que veneramos, y amamos, aun sombras del eclipse de tal Padre, lo suplicamos

mós con ansias: Pues no tiene este papel letra alguna, que desdiga de buenas, y catolicas letras, porque todas son muy proprias, ingeniosas, estudiantas, y discretas; este es mi parecer. Dado en San Martin el Real de Santiago a 12. del mes de Julio de 1684.

Fray Iuan de Landa.

APROBACION DEL M. R. P. Fr. LORENZO DE la Barrera y Quirós, Lector Jubilado en San Francisco el Real de Salamanca, Calificador del Consejo Supremo de la Santa y general Inquisicion. Defensor y Cronista de la Santa Provincia de Santiago, Comissario de la Nacion del Regno de Galicia y Guardián de San Francisco de Santiago.

LA Oracion panegiricamente dolorosa, que al entierro del Ilustrissimo Señor D. Fr. Alonso Garcia de Lofada, Obispo de Constantina, dixo en el Real, y grauissimo Conuento de San Iulian de Samos, el R. P. Fr. Iuan de Pazos, Predicador Mayor en el: Remitiò á mi censura, y á mi enseñanza, el Señor D. D. Lorenzo Perez de Lamas, Canonigo Lectoral de Canones, Prouisor, y Vicario general deste Arçobispado de Santiago. Y mi sentir es, que el Sermon, yá por lo ingenioso, docto, y erudito, yá por su objeto pue de conciliar toda recomendacion y fama: porque será immortal la deste Phenix de los ingenios de su siglo, el Ilustrissimo Señor Don Fr. Alonso Garcia, dignissimo hijo de la Inclita, y Esclarecida Familia del Patriarca de las Reiones, mi glorioso Padre San Benito; para cuyos elogios, aun los mas encarecidos hiperboles no bastan: ni aun fueron bastantes los biẽ merecidos aplausos, y justas aclamaciones, que se grangeò con la subrileza de su ingenio, y con lo profundo de su sabiduria, quando colocado sobre el candelero de oro de la Metropoli de las letras, la siempre celebre Vniuersidad de Salamanca, la ilustrò regentando, y llevando con vniuersal aprouechamiento sus Catedras. Y si Phenix de los ingenios, im-

mor-

mortal Phenix tambien en fuerza de mas sagrados incendios en el heroyco exercicio de las virtudes: como con valiente pincel, y sagrada energia pondera el filial afecto, y ponderosa erudicion del Orador, dandonos con ardid retorico en su Panegirico, aunque en tabla breue, illustre copia deste Gigante. que nos dexò à todos obligados: por que respetandole Maestro, y guia (logrè en Salamanca su admirable enseñanza) somos todos sus dicipulos interesados en su alabanza: *Omnes in hoc viro laudando pares sumus*, dixo en semejante ocasion San Ambrosio. A que se añade, que el elogiar à tan Ilustre Principe, y tan incomparable Varon de immortal memoria, es deuda de mi Seráfica Prouincia de Santiago, porque sus grandes focorros, y faouores continuados, que con generosa magnificencia hazia à nuestros Conuentos, la tienen en empeño de expresar en elogios, como tambien oraciones, y suffragios, su gratitud. Pero vencido de la grandeza del assumpto cesso, porque quanto mi insuficiencia respirare en aplauso de tan gran Maestro, tan magnifico Principe, y tan Venerable Religioso, no podrá dexar de quedar dentro de los limites de la cortedad; y quanto para su exaltacion se dixere, será solo suspension, que se sume en asombros. Conque passo à la censura, y aunque en esta Oracion no ay cosa digna della, antes bien toda sirue à la admiracion, y toda à la enseñanza, digo que el Sermon es ingenioso, curioso, doctrinal, y no le apremia ninguno de los impedimientos, que puedan estoruar la licencia que pide. Este es mi parecer, saluo, &c. Deste Conuento de San Francisco de San tiago, Julio 10. de 1684.

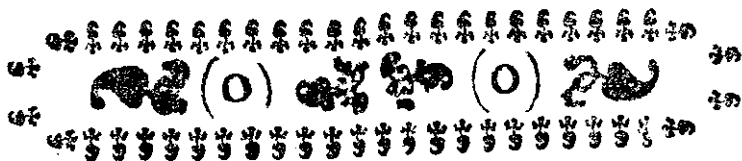
Fr. Lorenzo de la Barrera.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doctor Don Lorenzo Perez de Lamas, Canonigo Lectoral de Canones en la Santa, y Apostolica Iglesia de Señor Santiago; Prouisor, y Vicario general en su Ciudad, y Arçobispado, por el Ilustrissimo Señor Don Francisco de Seyxas y Losada, Arçobispo, y Señor de todo ello, del Consejo de su Magestad, su Capellan mayor, Ordinario de su Real Capilla, Casa, y Corre, Notario mayor del Reyno de Leon. Por la presente, y su tenor, damos, y concedemos licencia, y per misso el que se requiera à qual quier Impressor desta Ciudad, para que guardando las leyes, y Pragmaticas destes Reynos, pueda imprimir, è imprimir vn Sermon, que ha predicado el Padre Predicador Fr Iuan de Pazos, Predicador mayor del Real Conuento de San Iulian de Samos, al Entierro del Ilustrissimo Señor Don Fr: Alonso Garcia de Losada, Obispo de Constantina, sin por ello incurrir en pena alguna, mediante por nuestro mandato se halla visto, examinado, y aprobado dicho Sermon, y no auer cosa en el contra nuestra Religion Christiana, y nuestra Santa Fè Catolica. Dada en la Ciudad de Santiago à onze dias del mes de Julio de mil seiscientos y ochenta y quatro años.

*Doctor Don Lorenzo Perez
de Lamas.*

Por mandado del Señor Prouisor de Santiago,
Bruno Sanchez de Vllas.



*In nidulo meo moriar, & sicut Phœnix
multiplicabo dies.*

Iob. Cap. 29. Vers. 18.



VANDO la eloquencia mas elevada tuuiera corto, para esta empreſſa, ſu buelo, yá por lo ſublime del objeto, yá por el tiempo limitado; que clauſulas podrá formar, ſin plumas de inteligencia, mi diſcurſo? Como ſe remontará ſin alas? Con razon me retiraua lo dificultoſo: pero la obligacion me anima, forzandome con mas juſta leys; porque entre los diſcretos Romanos era precepto declamar el hijo menor á ſu padre, y ſiendo yo el vltimo á quien dió el habito nueſtro difunto, no cumpliera con el precepto de mi ley, ſino ſaliera á la declamacion de tan iluſtre Padre: no ſerá pues temeridad el arrojio, ſino obligacion el empeño. Natural es, que oy predique: pero manieſto el peligro, ſi bien ay algunos tan honrados, que es corona el precipicio. Sonoras debian ſer para orar las voces: pero ay tales motiuos de dolor, que es elegancia facar, en lugar de palabras, ſuſpiros: no ſe viſtan, pues de gala los acentos que deſdixeran de vn coraçon ſentido: Lutos ſon quanto regiſtro, y debiendo correſponder la lengua á las obras, ſerá preciſſo deſatlarla en congoxoſos lamentos.

Deducant oculi mei lachrymam: Deſatense en ternuras mis ojos: *Deducant oculi veſtri lachrymam*: Inunden los ojos de todos los llantos, ſean continuos los laſtimosos raudales: *Et non taceant*: *Et non ceſſent*. Y que nos ha de mouer á tan repetidos ſentimientos? Que cauſa puede obligar á tantos ſuſpiros? *Quia contrita eſt virgo ſiſia populi mei*:

*Iodani:
Bethen:
Lutenc.
l. 2. de
In. Ro.
cap. 18.*

*Sevens.
c. 14. v.
17.
Gloſ.
Los 70.*

Por

Virg. 6.
Aenid.
v. 877.

Porque faltò la prenda mas querida del pueblo bendito de Dios, vn Principe, el mas estimado, del pueblo de Benito, vn hijo del Patriarca de todas las Religiones, que acreditaua su Religion Sagrada : *Iusta causa plangendi*: Tan necesarios, como iustos, son, segun esto, los gemidos; por que à tal disgracia, como le podrán faltar vehemencias al dolor? *Plaga pessima & vehementer*. Gran desdicha, y à tal perdida es inevitable la multiplicacion de los ayas: *Heu pietas, heu prisca fides, non illi quisquam se impunè tulisset obuius armato*. Ay dolor! La piedad, la antigua constancia murió, fallaciò (impiden los sentimientos la voz) passo de esta vida el Ilustrísimo Señor D. Fray Alonso Garcia de Lofada, Obispo de Constantina, cuyas letras ninguno experimentò, que no falliesse de su eloquencia vencido, cuya piedad, ninguno me oye, que no la tenga en sus liberalidades estudiada.

Quien avrà, pues, que pueda poner término à los follozos, viendose privado de tan cariñoso Padre? Todos interessuamos en su vida, quien aurà que no llote su muerte? *Deducant oculi mei, & oculi vestri lachrymam, & non cesset, quia contrita est Virgo filia populi mei: Iusta causa plangendi*. No sé si tan devidos sentimientos me dexaran referir, aunque sea en retorica de llanto, alguna porcion de su vida, para que al verla del Cielo, participe tan justa tristeza algun aiuiò. El consuelo de los affligidos me darà alientos, si con deuocion le inuocamos.

AVE MARIA.

*In nidulo meo moriar, & sicut Phoenix
multiplicabo dies.*

Iob. Cap. 29. Vers. 18.

NVNCA mas perfecta vna copia, que quando mas viuua à su original se ajusta : Oy me toca ponderar el mas puntual retrato del Santo Iob, y para publicar sus elogios, sera obligacion precisa, que salgan en imitaciones los discursos.

IMITACION PRIMERA.

En medio de sus mayores angustias exclamaua la paciencia de Iob, para su consuelo, estas voces: *In nido lo meo moriar*. Espirarè en mi nido: *Id est in domo mea*. Morirè en mi casa, y acabarè con vna fè tan valerosa, que ninguna alteracion se le atreua: que no la inquiete la enfermedad mas aguda, ni la perturben los enemigos mas fieros, antes seruirà de oportuno alimento à las ansias el achaque de que adoleciere mi cuerpo: *Per nidi nomen exprimitur tranquilla quies fidei, qua vnusquisque infirmus nutritur*. Hasta aqui la Glosa, y luego añade Lyra en nombre del Patriarca: *Desiderabam in tali statu mori*: En tal estado, domicilio, y coyuntura anelaua el deseo del Santo Iob, que le cogiesse el termino de la vida, para que en imagines de palma se retrataffen sus dias con felicidades amenas, con dichosos frutos, y con la eternidad de los gustos diuinos. *Et sicut palma multiplicabo dies*. Con mas expresion leyò la Glosa: *Et demum erit prosperitas*. Quien muere en su casa asegura quanta prosperidad puede buscar el mas ardiente deseo, para transformar en alegrías los pauores, que causan las congoxas de la muerte, y assi con maravilloso metamorphosis se bueluen luz las tinieblas, la mortaja sale con galas, y haze renacer para mejor vida.

Estatica

*Inter li-
nas.*

Quiso instruirse Nicodemus en la vida de gracia, que predicaua Christo, y haziendole dificultad su doctrina, juzgaua imposible el executarla: *Quomodo potest homo nasci, cum sit senex? Nam quid potest in ventrem matris sue iterato introire, & renasci?* Por ventura puede el hombre boluer à renacer feyto viejo, ò concebirse segunda vez en el vientre de su madre? Responde Christo que si, y que es tan necesaria esta diligencia, que sin ella no se abren las puertas del Cielo: *Nisi renati fueritis, in Regnum Cælorum minime vobis aditus patebit*. Para entrar à la presencia diuina preciso es renacer; aunque à Nicodemus le pareció difícil, y como impossible, es facil si se penetra bien la doctrina de nuestro Redentor. Dos vidas tiere el hombre, espiritual vna, y corporal la otra, en esta sola vna vez se haze; pero en aquella mudanza allí no es necesario renacer.

*Iohann.
c. 3.*

*S. Iust.
Martyr.
Ap. l. 8.
2. 4.
A. 2. 2.
P. 1. 1.*

cer para viuir; pero aquí es forzoso boluer à nacer para respirar.

*Sant.
Pagni.*

Buscava Iob esta vida, y en su nido, en su casa, en el vientre de su retrete, à donde auia recibido los primeros alientos, queria entrar segunda vez, para nacer de nuevo, y para dilatar, como la palma, sus dias: *Sicut palma multiplicabo dies.* Mejor leyò à mi intento otra letra: *Sicut Phœnix multiplicabo dies.* Nace esta marauillosa aue en su nido, y queriendo eternizar la vida, buelue à la Arabia, para albergarse en el mismo nido; en el nace, en el muere, y renaciendo en el, adquiere el ser mas flamante, y la muerte le da la vida en su nido. A su nido, pues, al retrete, al vientre de su casa quiere boluerse el Santo Iob, para renacer à lo diuino, para alcanzar la vida del Cielo, y assegurar la entrada en el Empireo, conforme à la direccion del Euangelio: *Nisi quis renatus fuerit denuo, non potest videre Regnum Dei: In nidulo incommorari, & sicut Phœnix multiplicabo dies.*

Este obseruatisimo, y Real Conuento de S. Iulian de Samos es el nido, es la Casa à donde nació su Ilustrissima para la Religion, en ella tomò el habito de nuestro glorioso Padre San Benito, y à esta Casa, à este nido pretendiò boluer para morir, y renacer à la vida del Cielo, aqui quiso tener su fin, por alcanzar el principio, sin termino, de la mejor vida, aqui logrò de tan santa intencion los efectos, pues fue tan prospera su dolencia, que quando el enemigo comun no cessa de molestar con baterias continuas à los que se hallan en los vltimos terminos de la penosa carrera de este siglo; no tuuo su Ilustrissima la mas leue ilusion diabolica, con tener, hasta espirar, tan expeditas las potencias, como quando su alma hallaua sin lesion los organos del cuerpo; assi lo manifestaua, de que soy testigo ocular, por auer asistido à toda su enfermedad, à que estaua obligado, por deberle el honor de hijo del Patriarca de todas las Religiones, y de su Ilustrissima.

Estaua, pues, en tal disposicion su espíritu: que si alguna vez los dolores oprimian parte del conocimiento corporal, aun entre tales angustias, resonauan los ecos compassadas pausas de la fenda del Cielo, pulsando aquellos muros de jaspe, y aquellas puertas de margaritas con

el *Psalmo De profundis*, el de *Miserere mei*, y el *hymno de Maria Mater gratia*, con tal feruor, y sosiego espiritual, que consolaua la ternura de los que veíamos padecer el cuerpo, el advertir la quietud, y armonia de la alma.

A la luz del suceso es facil de conocer la puntual similitud conque murió nuestro Difunto en su casa, y de seaua lob acabar, para renacer, en su nido: *In domo mea moriar, exprimitur tranquilla quies fidei, qua vniuersisque infirmis nutritur*. Ya se le cumplió la muerte feliz, ya tiene los antecedentes de lob, y he tr bre tan docto, como era su Ilustrissima, bien podemos creer sacaria la consecuencia, y que al carçaria lo que de tan buenos premissas se infiere: *Et sicut palma, & sicut Phoenix multiplicabo dies*, que llegaria à renacer en las felicidades eternas; porque discurrendo por su vida, hallaremos la mejor disposicion para recibir las bendiciones diuinas, y para que el Cielo recogiesse el fazonado fruto de sus obras: que tan parecidos intentos, y exercicios, como tuuo à los de aquel justo embidia de Luzbel, nuestro difunto, no se comparécen sin mucha similitud en los fines: Eleuemos la proporción,

Profigue Iob la descripción de sus esperanzas, y por darle solida firmeza, zana en la orilla de las ondas sus biffas, para que los liquidos cristales enarbolan las ramas à gozar mas propinquas beneuolos influjos de los superiores orbes *Radix mea aperta est secus aquas*: y así vedrà el rozio celeste, para que la mies de la vida se coxa en la madurez mas apta: *Et ros morabitur in mesione mea*. El vapor del Cielo socorre prompto al hombre: *Homines sicut arbores*, al arbol que se acerca al arroyo, saboreado tan à fezon sus frutos, que se dan faciles à la mano al tiempo, que debe la discrecion pedirlos.

Este es, à mi entender, aquel verde tronco, à quien compara el Psalmista la fertilidad de los Iustos: *Et erit tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suum dabis in tempore suo*. Comparanse à este arbol los perfectos, ò porque obseruan la humididad de las aguas, que reptan junto a la tierra, ò porque no viuen ociosos, como la corriente, que fugitiua no dexa sossegar su curso; ò porque haziendo beneficios, obran tan

Iob cap.
29. v. 19

Mart. 8,
v. 24.

Psal. 82
v. 3.

des

sacrificio de los trabajos, para que vaporeados en holocausto, se remontassen al Empíreo: viua tan desasistido de las riquezas del mundo, que sin reparar en pagas, las comunicaua à todos, con tal desengaño de las preciosidades caducas, que algunos dias antes de espirar, mandó baxar à la Sacristia quanta plata, y Pontificales tenia (todo su tesoro consistia en alhajas para el seruicio de la casa de Dios) y despues repitia gozoso aquellas admirables voces de la resignacion de Iob: *Nudus egressus sum, & nudus reuertar.*

O venerado Padre, y que bien imitaste al Santo Iob! O que bien ideaste el exemplar de las aguas! O que bien representas aquel prodigioso leño, que estubo en la escuela de los raudales, radicandose en sus margenes, para dar en la mejor sazon el fruto! *Quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo.* Al Cielo te eleuarian, con tal diligencia, tus obras regadas con el humor de la gracia, impenetrables, por solidas, al viento, essentas del carambano, por feruorosas, y barlaadoras, por firmes, de los mas recios combates: enlan e tan cabal, y propicio llega e en tu nido, de la vida al ocafo, para renacer à mejor vida, la senda de Iob sigue con tus passos, seria con bendicion tu fin: *Dominus benedixit nouissimis Iob.* Dichosa muerte, que por presciadir de fatal veniste en el dia mas oportuno: en las fiestas de San Ioseph, y San Ioaquin, con quienes tenia su Ilustrissima muy particular deuocion, quisieron pagarcela entrambos, y por buen concierto lleuole en su dia el vno, y en sus visperas el otro: *Optima mors parca, quae venit apta die.* O muerte la mejor, y mas apacible: pues llegaste à buscarle en tu casa en dia de tales abogados, y tan diestros pilotos, que le guiaràn à pefar de los golfos de tu imperio, à gozar renacido la amenidad de las playas diuinas.

IMITACION SEGUNDA.

Sicut Phoenix multiplicabo dies En vn monte apacible, y ameno en la serenidad del oriente, se euea sobre todos vn arbol, que señorea las eminencias del mas empinado cedro, entre cuyas ojas passa el Phenix tan solitario

*Propera
lib. 3.
Eleg. 5.*

*Jerónimo
Vida de
Phœnice*

Berchorio
de Phœ-
nice.

rio su vida, que ningun otro paxaro llega à tocar sus terminos; adonde amante de la soledad: *Solitudinem amat*, vive descansado, y gustoso, exercitandose solo en suaves gorgoros, en dulzes melodias, y en sonoros canticos, con que saluda al Aua, haziendo saluas al Sol, y entre tan gustosos soliloquios, vè, como perpetuando, su vida: A imitacion de esta aue solitaria, enseña mi docto Berchorio, debe el Iusto buscar la soledad, para eternizarel aliento: *Iste etiam debet diligere solitudinem*, habla del Iusto, y à breues periodos concluye: *Diu debet vivere per diu gratia perpetuitatem*. Simboliza el Phenix con su retiro, alegria, y duracion los contentos sin termino, que gozan por la gracia los perfectos.

Bien entendia Iob esta doctrina, pues quando anelaua eternos consuelos en el sosiego mas glorioso, afirmaua conseguiria su intento, si le colocauan en la soledad, si le ponian con los Reyes, y Principes, que se dedican al hierno, y que fabrican para su habitacion desiertos, en cuya compania, no dudaua, serian ciertos los aluios, y acauarian sus antias: *Nunc enim dormiens silerem, & somnans: ne requiescerem cum regibus, & consulibus terra, qui aedificant sibi solitudines*. Auia de acauar Iob en su casa para renacer, como el Phenix, en su nido; y porque esta vida nueva se dilatasse en placeres, queria assistir con los que desengañados del mundo, buscan, segun la idea del Phenix, retiros: *Cum regibus, & consulibus terra, qui aedificant sibi solitudines*.

Los Consules, si se atiende à la voz hebrea *Iaghats*, son aquellos, que dan tales consejos, que hazen reduzir à firmes practicas sus ideas. *Vbi sunt plures consiliarij, cogitationes firmantur*. Los Reyes son los Doctores, los Maestros, y Catedraticos de letras tan superiores, que se leuantan con el oro de la fabiduria: *Cum regibus, cum Principibus*, dize Lyra, *id est, cum bonis doctoribus, qui possident aurum sapientiae*. Estos, pues, que à la eloquencia, y eficacia conque enseñan, y refueluen iuntan la fabrica del desierto, tienen tal asiento en el otro mundo, que no deseaua la santidad, y meritos de vn Iob mas premio, que acompañarlos.

Aora solo resta saber, porque dize el sagrado Texto.

Iob, c. 3.
Vers. 13
14.

Proverb.
c. 51. V.
22.

Lyr. hic.

to, que edifican para si soledades, pues los hiermos solo la naturaleza los labra, no necesitan sus fabricas de el trabajo de los hombres, antes con el, pierden su ser, y se reduzen à pueblos, los que eran retirados desiertos: Pues que soledades son estas, que tienen edificios tan regios? Como se edifican soledades? Es del Cielo la doctrina, pero no se si mi pensamiento la alcanza: Ay edificios, que todas sus sumptuosidades son en orden à Dios, y bien del proximo; edifican, pues, soledades, porque edifican retirados con el buen exemplo, cõ la virtud, y sabiduria; para si edifican, porque se dedican à Dios, pero al olor de sus virtudes, corren muchos en su seguimiento, y todos edifican desiertos; porque se retiran del mundo, y solo buscan à Dios: *Qui edificant sibi solitudines.* Por esso Iob pide tan ansioso acompañarlos.

En este desierto nació nuestro difunto para la Religion, fue à los estudios, y salió tan auentajado, que luego le graduaron en Salamãca, para q̃ desde candelero tan sublime participassen todos la luz de sus letras; boluiò à necessitar esta soledad de su exemplo, y sacòle la Religion del Magisterio Escolastico, para que enseñasse el místico. siendo Abad de este Ilustre Conuento. à donde entablò la mas rigurosa observancia, y amplió, no solo los edificios materiales, sino tambien los espirituales, que edificaua con la candidez de sus costumbres.

Clamaua Salamanca por su ingenio, y embiaronle à regentar sus Catedras: suspiraua esta soledad por sus virtudes, y segunda vez le entregaron la Abadia, à donde, qual abrasado Phenix, edificò su nido, hizo vna celda para morir en ella: pidierõte con clamorosas voces para General de la Congregacion, y despues de la vniuersal aclamacion, que tuuo repetidas vezes, le eligieron Difinidor Mayor, para que la rectitud de su justicia juzgasse las causas de la Religion.

Hasta el Tribunal mas ajustado, mas recto, y santo, quiso valerse de su probada inteligencia, y lleuaronle à Madrid, à donde le hizieron de la Junta en la Santa Inquision Suprema, y era alli tan conocida, y venerada su doctrina, que siempre preualecia su consejo, y se estaua à lo que su acierto decidia, quando dificultades tenian los

Principes , y Magnates , en su direccion , en su claridad buscauan luzes.

La capacidad de su vaso , admitia ocupaciones mas prolijas , pecho , expedicion , y prudencia tenia para todas ; y porque el dilatado Obispado de Plasencia , participase lo fertil de sus legalidades , y virtudes , le consagraron con titulo de Obispo de Constantina . caminò prompto al trabaxoso gouierno , y à cultiuar la viña del Señor , tan puntual , que se adelantaron à las esperanzas sus obras , con tal exceso , que faltan palabras para dezirlas , y solo queda inteligencia para admirarlas .

Por el Magisterio ; virtud , y eficacia le vemos Consul , y Principe de la Iglesia : yà auia edificado en el desierto ; pero por assegurar mas la dicha , fue tal la ambicion del retiro , que se boluì à la Casa , al nido , que edificò en esta montaña , à donde refugio tan essento del mundo , quando todo el mundo le buscaua , que tenia solamente con Dios su trato . ocupandose en oraciones con tanto feruor y deuocion , que aunque sus achaques no le permitian arrodillarse sin graues dolores , las sacrificaua de rodillas , para edificar mejor la escala . por donde llegassen al diuino esposito mas velozes .

Con tales premissas bien podremos piadosamente juzgar , que llegaria este Consul , y Principe Eclesiastico apasionado por edificar en el hiermo , à ser del numero de aquellos , en la opinion del Phenix Iob , tan felizes , que no deseaua mas bienes que ayudarles à poseer las dichas , para dar fin , como el Phenix , al incendio de sus trabaxos : *Requiescerem cum Regibus , & Consulibus terra , qui edificant sibi solitudines* . A si lo baticinaua el retiro ; assi lo preiunciua el encierro , y estrechez de vna celda , que con singular exemplo edificò en el desierto , à donde muria al mundo , para viuir , como Iob , en la eternidad de la Gloria . *Ocella* ponderaua San Basilio , *dominica sepultura amula , quæ resuscitare facit* . La celda es vn sepulcro tan milagroso , es vn nido tan alentado , que resucita el muerto à la vida ; y como su Ilustrissima la habitò con passion amante , le guiaria , à pesar de las mas alteradas ondas , à la Playa por donde se camina conforme à la voluntad diuina , y se llega al puerto del descanso .

Jonas sentirà de norte al assumpto: Explicole Dios su voluntad, ordenandole fuesse à predicar à los de Ninive, no atendió al mandato, y embarcose en Ioppen para Tharsis; alteraronse las aguas, vacilaua el nauio, y pide el inobediente Profeta, que le precipiten al pielago, tragòle vn pez, y salió de sus entrañas al puerto: boluiole à intimar el Omnipotente el precepto, y obedeciò rendido: *Surrexit Ionas, & abiit in Ninuem.* Dos reparos me lleuan la atencion en el suceso: si estaua el Mar inquieto, porque se aparta Ionas de la defensa del nauio? Si no ay en las ondas otro refugio, que la nao, como para librase del peligro persuade que le aparten del refugio? *Tollite me, & mittite ad mare.* No es menos dificil el segundo reparo: Como surca azia à Tharsis angustiado con suscos en la lancha, y despues en la Ballena sale al sosiego del puerto, y camina veloz à cumplir con la obligacion de su officio, dirigiendo los passos para predicar à los de Ninive? A los dos reparos dará satisfacion vna respuesta.

En los nauios estan los trafagos, contrataciones, y bullicios, y como el Profeta entrò en essa inuencion de Dedalo albergue de los entretenimientos, de las delicias, y tumulto del orbe: *Se mundo tradidit*, nauigaua contra la voluntad diuina: *Vt fugeret à facie Domini*, y estaua à pi que su vida; pero luego que se retirò de los nauios, que parecen defensa, y son escollos, luego que dexò los gustos, y diuertimientos de los hombres, hallò el vientre, el retrete, el nido, la casa, la celda de vn pez, y de essa estrechez assegurò salir à la ribera de la quietud, desembarcò de la borrasca al puerto, y acrisolose tanto en la celda, que executò obediente de la voz diuina el Imperio, sin que los soberuios gigantes de las ondas pudiesen estoruar con las mas recias baterias sus gloriosos designios.

Caminaua su llustrissima entre los bullicios gustos, aplausos, y entretenimientos mas deliciosos de España, à donde el trato de su buena correspondencia hazia que todos le comunicassens en Salamanca, Madrid, y Plasencia, todos con veneracion le admirauan; y aunque estos golfos cortesanos no hazian mella en los pertrechos de su virtud, como su intéro era buscar la mayor perfección, el mayor agrado de Dios, la mayor seguridad de la vida, y

Ionas c.

3.

s. Aug.
hic.

el mejor camino para llegar al puerto, y obedecer los preceptos divinos: clamò que le quitassen de la conveniencia, y bullicio del mundo, y arrojado à impulsos de su ardor, llegò al vientre para renacer, al retrete, al auergue, y estrechez de la celda, de adonde se desembarca al descanso, y adonde por solitario gozaria sosiegos de eligido.

Cicer. 1.
4. lib. 3.
de offic.
circa prin-
cip.

De laude
vite soli-
tariæ.

Osedi, c.
29

De aquel primer Africano (Publio Scipion era su nombre) afirma el Principe de los Oradores profanos, que para hallar el puerto, se recogia à la soledad de vn paramo: *Tamquam in portum se in solitudinem recipiebat.* Para la quietud del mundo buscaba la soledad el Gentil: pero su Ilustrissima la inquiria para el sosiego, y puerto del Cielo, y para fuerte Alcazar de su alma: *Ab arce nostra,* es pensamiento de San Basilio: *Hoc est, à solitudine.* Huyò, pues de las delicias, y trasagos terrenos, y encerròse en la celda, que es fenda del descanso, y del puerto, llegò al paraíso del desierto, imagen del interminable aliuio, y sitio de las bodas del Cielo.

Para celebrar Dios à su paladar, con vna alma los desposorios guiala à vn desierto, y alli entre dulzes coloquios, no le recarga sus amorosos alhagos: *Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius.* No son para recibir favores, los bullicios, en las soledades se alcanzan los dotes del Cielo, quien se aparta de la frecuencia de los hombres halla la compañía de la Magestad suprema, en lo calamitoso del hiermo busca el Señor sus amigos, à donde los encuentra tan à medida de su gusto, que le obligan à servirles de reclinatorio, para que tengan el ascenso con mas autoridad, y descanso.

Tenia la esposa deliciosos pensiles, y palacios de primorosos edificios, à donde entre las fragancias, y comodidad de tã sumptuosas fabricas parecia mas natural desahogarse con la prenda de su cariño el esposo, pero en esse lugar, y conueniencia, en essa amenidad, recreo, y tu multo no le habla al coraçon tan humano, ni le dà sus braços hasta que la halla retirada en el desierto à donde fueron tales los extremos, que hizieron admirar à los cortesanos del Palacio diuino: *Quæ est ista, quæ ascendis de deserto iuxta super dylectum suum?* Enai, ora tan alagueña

Cantic.
c. 8.

una alma solitaria, que obliga à que el inmenso poder la comunique, tan prendado de su retiro, que se digna servirle de trono, para que suba con magestuosa pompa à la eternidad de sus glorias.

Por esto Iob, Phenix à lo diuino, buscava la soledad para alcanzar los mejores recreos; y à su imitacion nuestro difunto, que se disponia para gustos del Cielo, y para la visita de mayor respeto, adornò la sala de recibimiento con la soledad, para que al verle Dios entre lo escabroso de unas seluas, se mouiesse à comunicarle sin recatos: *Loquar ad cor eius*, y quedasse tan obligado à la fineza; que al dexar su alma la penosa peregrinacion del cuerpo volasse; qual Phenix, de la soledad de su nido, à los descansos, reclinada en el pecho de su amante: *Ascendit de deserto innoxia super dilectum suum*, à donde se multiplicaràn, segun los deseos del Phenix Iob, sus dias: *Sicut Phenix multiplicabit dies*.

IMITACION TERCERA.

Sicut Phenix multiplicabit dies. Para dilatar en repetidos siglos su vida arbitra la mas peregrina aue juntar cantidad de aromaticos leños, que ventilados à los blandos soplos del Zephyro se abrasan; entra en sus llamas el paxaro, y sale de las cenizas tan ayroso, y gallardo que se remonta sublime: *Quæ aristigna aromatica, et eis flante fauonio inflamatis ignem intrat et ibi incineratur, alis resumptis inuolucrum reformatur, et sic exit, et euolat ad suprema*. Aquí se copia la obligacion de los siervos de Dios; porque aquellos leños representan la Cruz de Christo, cuyos trabajos deben imitar pacientes, para alcanzar la corona, y subir à las eminencias del Empireo: *Debit accipere ligna aromatica*, entiendo Bercorio: *Id est ligna redolentia Crucis Christi*. En el fuego de los dolores, y trabajos, que con resignacion se toleran, se acrisolan, para viuir los justos.

Fuè Iob el Phenix, que con mas tolerancia estuuo en medio del incendio de los mayores tormentos: pues experimentò quantos la malicia diabolica pudo inuentar, sin saltar à la comission del Cielo; pero de tantas fatigas salió en todas regalias mejorado: *Addidit Dominus omnia, quæcumque fuerant Iob duplicata*. No ay que admirar

Bercorio
de Phoenice.

Iob. c.
42. Vers.
10.

râr la vniuersal extension de bienes; porque tanto pade-
cet, sin que el sufrimiento se acabe, pide grandezas tan
abundantes, que vasten à lleuarle el lauro de seruir à la
Magesad Diuina de assiento.

Trono de la zarça hizo Dios en Oreb: admiracion in-
funde el solio; pues quando à la decencia de la deidad es
corta regalìa la lamãte carroça de Ezequiel, ò el excelso
trono del Apocalipsi, elige aqui por assiento, en que ha
de publicar sus magestades la mas desaliñada, tosca, y as-
pera planta, que produze la tierra: no se si trauesando
mi discurso darà en eleuacion tan suprema. Ardia, y no
se quemaua la zarça, batiala por todas partes el voraz ele-
mento, y apostauafelas su lozania, eran los incendios de
muerte, y salia mas verde, y viuas pues arbol, que à tales
golpes, à tales incendios, è incessables fatigas no se im-
muta, no se altera, ni se rinde, antes sale mas flamante,
no se pule para menos, que para assiento de Dios tan su-
perior, y excelso, que buela para que salga el Omnipoten-
te à ostentar su grandeza en esse solio: *Quod rubus arderet,
& non combureretur. Apparuitque Dominus in flamma ignis
de medio rubi.* Paciente arde el Phenix, y se eleua mas ga-
llardo: con paciencia tolera Iob sus trabaxos, y sale mas
lucido: arde la zarça constante, y brilla con magestades,
padece su Ilustrissima graues dolores resignado, y assi bo-
larà gallardo, lucido, y con peregrinas magestades.

Grandes, y repetidos fueron los golpes que tuuo
en esta vida: pero en los vltimos cursos de peregrina-
cion tan penosa, le rodearon con tal vehemencia los acha-
ques, que en diez años apenas le dexaron respirar sin con-
goxas, apenas tomò aliento sin ayes: pero en tan recios
combates, como le daua la sufocacion del pecho, y en tan
terribles incendios, como le causaua la orina, ninguno le
avrà visto impaciente: intrepido, y constante viuia entre
fuego tan permanente, y no vacilar, no consumirfe, ni im-
mutarse en medio de las llamas mas crueles, y salir luzi-
do, sin lesion en el espiritu, de los mas viuos incendios:
Quod rubus arderet, & non combureretur seria, como pro-
nóstico de que su alma auia de subir tan suprema, que lle-
garia à seruirle à Dios de assiento, ò de que ya gozaua
gajes de solio: *Apparuit que Dominus de medio rubi:* por-
que

Exod³,
6. 3.

que tanto tolerar de fatigas en cielo la auia de transformarse, asistencia le disponia en el Empireo, con tan altos honores, como supieron grangearse las mayores tolerancias.

Qui sunt isti, & vnde venerunt? Preguntaua el anciano à S. Iuan, quienes eran aquellos, que victoriosos lleuauan en el mejor palacio la gala, y porque fenda auian llegado à tanta dicha: no supo el Euangelista resolver la duda, y el mismo, que proponia la dificultad, viose obligado à explicarle el misterio. Estos vinieron, le dize, de vna grande tribulacion, y por esso alcançaron la presencia de Dios, y el estar de noche, y de dia en el Templo asistiendo à su trono: *Hi sunt, qui venerunt de tribulatione magna*, y esta es la causa de su dicha, *Ideo sunt ante thronum Dei, & seruiunt ei die, ac nocte in Templo eius*. Porque aquellos manebos se portaron pacientes en vna afficció apretada merecieron prosperidad tan sublimes luego su Ilustrissima, que toleró paciente, y resignado, no solo vn trabajo grande, sino muchos excessuos; parece que añadió motinos para alcanzar aquella gloria tan segura, que tiene à Dios por defensa, y tan sublime, que sirue à la deidad de domicilio.

Pretendo fundar en el texto mi discurso: *Et qui sedet in throno habitabit super illos*. El que está en el trono habitará en aquellos justos: está sentado en el trono, y en los cortesanos hauita; porque el estar sentado, es posicion que arguye rigores, y que explica lo tremendo de la iusticia: *Sedere iudicantis est*, pero el hauitar denota ayuda, fauor defensa, y mansion tan humana, como la que el Señor exerce en su Casa: *Habitabit*, explica Menochio, *scilicet protegens illos. Habitabit*, repite, *Id est, perpetua in ibi mansio nem habebit, quasi in suo domicilio*. Es tan lucido el resplandor de las tribulaciones, que por el: *Ideo*, llegan las criaturas à tener al Criador por especial amparo, y à seruirle de casa à donde more.

Siempre lisonjeó grandezas el dolor, siempre dió vida con prehemencias el trabajo, en su nido quiere pa decer las fatigas de la muerte el Phenix, para renacer de las llamas à mejor vida, y en su nido, en su casa dessea Iob tener essas ansias para dilatar, como el Phenix la vida:

Apocal.
c. 7. v.
13.

V. 14.
& 15.

Menoch.

In nidulo meo moriar, & sicut Phoenix multiplicabo dies, y para llevarse la regalía de aquellos Martires, que asistían al trono; y como nuestro difunto copió estos intentos de Job, y aquella tribulación de los Justos, pasando de esta vida en su casa, y nido con la terquedad de penosos dolores, serán eternos sus dias, y sin termino la mansion, que hará Dios en su alma, para multiplicarle dichas.

IMITACION QVARTA.

Sicut Phoenix. Son raros todos los sucesos del Phoenix, junta la madera, imagen de la Cruz, y de los trabaxos; y para renacer en la cuna de la corrupcion, corre del ocafo el ayre, y engendrase vn viuo fuego, vna caridad ardiente, que sirve de doctrina, y socorro à los hombres: *Et sic flante fanonio,* prosigue el illustre Bercorio, *ignis ibi generatur charitatis.* en aquel nido se simboliza la caridad, q̄ es la primera virtud: *Prima virtus,* la llama el Teologo. por la qual se llegan à Dios los mortales, aliviando. y fauoreciendo à los necesitados: tuuola Job en grado tan superior, que le aclama el diuino espíritu padre de los pobres: *Pater erat pauperum,* amò a los pobres con paternal caridad, y afecto, y con tan superior exercicio se adjudicaua el timbre de ceñir las sienes, en el iuyzio mas recto, con la corona del Cielo.

En aquel dia terrible llamarà Dios à sus escogidos con cariñosas palabras: *Venite benedicti Patris mei possidete paratum vobis Regnum.* Benditos de mi Padre, venid à tomar possession del Reyno, q̄ os tengo preuenido desde el principio del orbe: notables clausulas! Quiẽ pudo merecer tales fauores? Que meritos pudo auer en nuestra baxeza, para llegar à viuir cõ tã alta corona? El mismo luez los publica: *Esurui enim, & dedistis mihi mē lucare: Sitiui. &c. Quā uis fecistis vni ex his fratribus meis minimis, mihi fecistis.* Quando exercitauais la caridad ministrando licores, y sustento à los humildes pobres, recibia yo, dize Dios, el agasajo; porque estimo tanto el remedio de los necesitados, como si à mi se me hiziera el beneficio: Venid, pues, à viuir coronados en mi Reyno, que obras de caridad no tienen en mi estimacion menos retorno. Este ar-

djen-

Bercorio.
V. sup.

Job. cap
29. vers.
16.

Matth.
c. 25. v.
34.

V. 35.
F. 40.

diente fuego de caridad se encendió en Iob entre sus fati-
gas para viuir coronado: *Pater erat pauperum.*

Substituyóle nuestro difunto en el exercicio, tan abra-
fado, aun en medio de sus trabaxos, en la caridad, que
eran tales las limosnas publicas, y secretas, tan copio-
sas, y tantas, que apenas es creible pudiesen alcanzar las
rentas del mayor Obispado al tributo, que en su corta, y
limitada congrua, tenian fixo los pobres: *Pater erat pau-
perum.* Por ello, entendia yo, que solo la practica del pro-
beruio podia dar materia al fuego de tanta caridad, y abas-
recer tales gastos: Quien abre la mano para socorrer al
pobre, enseña Salomon, estiendo luego las palmas, para
recojer, como de fertil tierra, copiosos frutos: *Manum
suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem.*
Quando con vna mano se siembra en el necesitado, bien
pueden preuenirse ambas, para recibir las ganancias; dar
à quien tiene necesidad es interes, la limosna es vsura
à lo diuino: este arbitrio le multiplicaua à su Ilustrissi-
ma tanta abundancia, que nunca le faltò que repartir à
los pobres, los quales fauorecia tan liberal, y embebido
en socorrerlos, que no reparaua, ni atendia à las faltas,
que podia padecer su persona en tã prodiga distribucion.

Algunas vezes, con buen motiuo, no faltaua quien le
adirtiessè, al verle tan manirroto, que reparassè en que
sus achaques, y porte necessitarian de lo que despendia
sin reparo; confieso, que en vna ocasion lleguè tambien
à caer en semejante zelo: pero falli al instante admirado, y
contrito: Escuchadme atetos su respuesta, que es del Cie-
lo, si mi corta retorica no le desminuye los primores: Le-
uantò al firmamento los ojos, y mirandome se uero dixo:
*Poca se tienen, no riude la necesidad à quien espera, ni à quien
confia.*

Exponerse à ponderar sentencia tan profunda, fuera
agrauiarla: pero por detenerme en ella, y fixarla mas fir-
me en la memoria repetireia en vn suceso muy parecido
al presente, aunque le falte lo superior del motiuo: Ser-
dicaz criado leal, y fiel amigo de Alexandro reparò en
que eran tales sus dañas, que parecia preciso quedar
exhausto el Monarca: *Quid tibi relinquis, ò lone Rex, si om-
nia prodigi?* Señor, le aduertia, que dexais para vuestro

Patric.
Senense.
lib. 5. c.
6.

fausto, si sois prodigo de quanto teneis ? Si todo lo daís, no solo perdereis la grandeza , sino que tambien llegareis à padecer las penalidades de mendigo : Oyòle el Rey , y diò satisfaccion à su zelo cõ estas palabras dignas de eternizarse: *Spem mihi referuo*, no me estoruan el ser prouido tantos gastos, pues referuo para mi el tesoro de la esperanza: Patricio explica la discrecion de la respuesta: *Putabat siquidem Rex nihil ei deesse posse, qui per virtutis officium benignus esset, & per virtutem omnia se assecuturum speraret.* Entendia el gentil, que à quien era benigno , piadoso, y caritativo con los pobres, ninguna cosa le podia faltar, por que las riquezas , que la misericordia promete , exceden à todos los bienes del mundo: esta es la idea de que se valia, y obseruaua su Ilustrissima, y estaua con ella tan pretrechado, y preuenido , que jamas llegó à las puestas de su noticia necesitado, que no hallasse prompto , y abundante el socorro.

Todos lo sabeis, pues ninguno me oye, aunque me escucharan quantos le trataron, que no experimentasse repetidos agasajos de su mano : Multiplicados platos ofrecia à Dios con este arbitrio ; y como tan cuydadoso, le sustentaua en los humildes, yà en el iuyzio particular oyria aquellas amorosas palabras , que tiene su Magestad diputadas para sus escogidos : *Benedicti Patris mei possidete paratum vobis Regnum*, Ven alma , y apoderate de la Gloria, pues con tanta caridad me socorriste , quando repartias con los mendigos tus bienes: *Quod vni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis.* Quien con paternal afecto supo aliuar tanto à todos, no tendria menor premio, quien tanto alargò la mano para hazer bien, ayres tenia de sublime , con plumas renacia de eternidades; tanta, y tan repetida caridad sendas cursaua de gloria.

Lib. 2.
natur.
lib. 1. c. 7.
de Dio.

Deus est mortali inuare mortalem , & hac ad eternam gloriam via. Los pasos de la eterna felicidad, y el camino del Cielo, el hazer bien los adquiere, el hazer bien le labras la caridad dispone, y allana estas sendas ; y así beneficiando su Ilustrissima tan puntual à quantos necesitauan de aliuio , lucirà b'zarro à quenta de lo que diò à los pobres, quando no solo daua por socorrer al mendigo , si no tambien por desapropiarle mas de las cosas de este

mun-

mundo , exercitandose en subleuar à todos , y dexando para si las penalidades.

Aora entenderéis vna idea , como fuya : Aceptò el cargo de Obispo auxiliar , y Governador de Plasencia , y no quiso admitir ser Obispo en propiedad de las Indias. O renuncia la mas famosa , y aceptacion la mas ajustada ! Confagraste , para renacer segunda vez para el Cielo , el Obispo , lleva el cargo de gouernar las almas , y las conueniencias , asistencia , regalia , y abundancia del Obispado , que à su disposicion admíte ; pero el Obispo auxiliar vngese para el afan del cuydado , sin la estimacion , y gages , que templan los trabaxos de la Dignidad , conque se aparta totalmente del mundo , y todo se confagra a Dios .

Las Mitras de mayor estimacion , y aplauso merecian sus prendas , pero su virtud era tan solida , que solo quiso la que le dedicaua mas à Dios , la q̄ solo seruia para hazer bien al proximo , y para apacentar las ouejas del dilatado Obispado de Plasencia , à quienes no podia assistir el proprio Pastor , ocupado en el Santo Tribunal con la Plaza de Inquisidor general ; y assi necesitaua de quien le ayudasse ; quiso , pues , nuestro difunto confagrarse à este trabaxo sin fausto , ni conueniencia : pero no à ser Obispo en propiedad , que tiene algunas ganancias del mundo .

Mandò Dios à Moyfes , que vngiesse à su hermano Aaron , y à sus hitos , para que obtuuiessen la Dignidad del Sacerdocio : *Appl. ca quoque ad te Aaron fratrem tuum cum filijs suis de medio filiorum Israel , vt Sacerdotio fungantur tibi* . En el *Sancta Sanctorum* , solo Aaron entraba , solo el exercitaua el oficio de Sacerdote ; pues de que sirue ordenar , vngir , y confagar à los hijos , sino han de exercer el oficio ? Era muy numeroso el Pueblo , y no podia solo Aaron enseñarle los preceptos diuinos , y confagraronse sus hitos , para ayudarle , para ser auxiliares de su padre , y dedicarse mas à Dios , llenando el trabaxo , y Aaron la regalia : No podia el Señor Inquisidor desde Madrid apacentar el rebaño , que estaua a su cargo , conforme à lo feruoroso de su zelo , y auiendo de buscar quiẽ le ayudasse , sin conueniencia , al trabaxo , hechò mano de nuestro difunto , porque , como le auia tratado , conocia , que solo su inteligencia le podia suplir sus vezes , y que sola su relig-

Exodi.
c. 28. v.
1.

nacion admitiria cargo sin mas veilidad, que el trabaxo, y sin mas gajes, que consagrarfe todo à Dios.

Berchorio,

Iob todo se dedicaua à Dios, y assi viuia como el Phenix: *Sicut Phœnix multiplicabo dies.* Alimentasse de aromas esta aue: *De thure viuit.* que todas se exhala azia el Cielo, y como el Santo Patriarca siempre se empleaua en dar agradables olores à su Criador, era incienso para la deidad quanto adquiria, y gustaua: Bien le imitò su Ilustrissima, pues todo se consagraua à Dios sin embaraçarse en aplausos, y regalias de este siglo; y conuirtiende en fragancias los tesoros que llegauan à su mano, los ofrecia à la Magestad Diuina, ò por medio de los pobres, ò por el arcaduz de sus Templos alhajandolos con tal atencion, y desuelo, que pronunciaua con el Psalmista: *Domi ne dilexi decorem domus tue.* Oíselo dezir muchas vezes, y víselo practicar muchas mas, diligenciando cuydadoso quantos adornos alcançaua su potencia, para que la deidad fuesse con solemnidad seruida. O feliz destino, que fundas la primacia de inuocar à nuestro Criador.

*Ps. 25.
v. 8.*

*Genes. c.
4.*

Es tan de mi intento el vltimo periodo del capitulo quarto del Genesis, que se atribuyera à descuydo omitirle: De Enos, afirma el Historiador Sagrado que fue el primero que inuocò el nombre del Señor: *Iste cepit inuocare nomen Domini.* Es comun fatiga de los Interpretes el ajuste de lleuarfe Enos esta primacia, porque Seth precediò à su hijo en el exercicio de llamar à Dios, Adan, y Abel imploraron mucho antes el nombre diuino en sus sacrificios; pues si tantos le antecedieron à Enos en los cultos, como las diuinas letras le dan el aplauso de primero? De las agudezas conque resueluen tan graue dificultad los Expositores, entrefa jué para mi proposito, lo ingenioso conque Genebrardo la decide: *Enos tantum opere possuit in amplificando Dei cultu, quantum laboris isti insumebant in rebus caducis.* Lleuòse Enos el lauro de inuocar à Dios el primero, porque puso tanto cuydado en solemnizar el culto de la deidad, quanto anelan los hombres saborearse festiuos en las riquezas de este siglo: aquel afan zeloso le diò honor tan sublime, por mas que otros huicuesen preuenido el empleo,

*Genebrardo
hic.*

Muchos huvo en este Real Conuenio, que antes de su Ilustrissima con infatigable desuelo hizieron que el Culto, y Oficio Diuino, se celebrasse con magestuoso aparato: pero nuestro difunto en dos vezes que fue dignissimo Abad de esta Casa, siendo Obispo, y siempre trabajò con tal cuydado, y ardiente zelo, para que Dios fuesse invocado, seruido, y venerado con toda la solemnidad à sus fuerças possible, que apenas avrà criatura tan embebida en los tesoros, y magestades del mundo, quanto el se dedicaua en buscar oficioso grandezas para el Templo de Dios.

Animadas de vn Angel debian ser las palabras, para referir el asseo, y limpieza conque hazia que se trattasse la Iglesia: los ojos de todos pueden venir à testificar mi propuestas: pues registrarán las Aluas, Casullas, Frontales, Anillos, Pedorales, Calizes, Vinageras, Sitials, Pontificales enteros, Cetros, Fuentes, Vacuo, Mitras, Colgaduras ricas. Candeleros, Quadros, Capas, y todas las demas aliajas que sirven al Culto Diuino, las quales diò con mano tan liberal, que de tanto, como tiene esta Iglesia, y Sacrificia, apenas se verà adorno, ni pieza, q̄ no se deba lo mas a su dinero, y à su cuydado lo demas: No es solo este Templo el beneficiado à sus expensas, aunque, por mas querido, se lleuò la mejor parte, que tambien otros participaron sus socorros, son muchos, y fuera prolixidad epilogarlos: luego por mas que otros muy atentos le antecediessen en tan piadoso exercicio, referuò Dios para su Ilustrissima mas copia de medios: porque sobrefaliesse el lustre de sus deuotos intentos, y llenassen sus obras la antelacion, y primacia de inuocar el nombre Diuino: *Iste cepit inuocare nomen Domini, qui tantum opere possit in amplificando Dei Cultu, quantum laboris isti insumebant in rebus caducis.*

Buscò David materiales para el Templo, y cantaua despues tan confiado, como gozoso: *Zelus domus tuae comedit me.* Semejantes acentos, parece, que podia entonar su Ilustrissima, pues el zelo de la Casa de Dios le gastò quantos tesoros restauan de las multiplicadas limosnas, que como piadoso padre: *Pater erat pauperum*, repartia à los pobres; y assi su Magestad, que paga cientò por vno, daria

Psalm:
68, v. 10

daria satisfaccion à tan primorosas obras, llevando la alma, que alentaua el cadauer, que miramos, à proseguir gloriosa en el termino la asistencia del Templo, que tanto anelaua en la carrera; honores negociaua para su Criador en la tierra ofreciendole su alma, y tesoros, con que alcanzaria viuir, como Iob, siglos de Phenix en el Cielo.

IMITACION QUINTA:

Sicut Phœnix multiplicabo dies. Albergasse en su nido el Phenix, à donde todo es incendios, y dolores, solo, al salir de las cenizas, gusta renouado et aliuio; este poco descanso buscaba Iob en su casa: pues considerandose en ella: *In nidulo meo moriar*, con tales angustias, que ya mira ua los vltimos alientos de su vida: *Num quid non paucitas dierum meorum finiatur breuis?* Pedia para consuelo de las fatigas, que tuuiesen vna breue digresion sus dolores: *Dimitte ergo paululum dolorem meum.* Reparad en el *Ergo*, y en el *Paululum*; porque se hallaua à punto de salir de su nido à mejor vida, clamaua por vn leue consuelo, para obtener, como el Phenix, el renacer en su casa, y queriendo con este ardid; que publicasse Dios quanto le estimaua: porque esta es la idea que obserua su Magestad con sus especiales amigos.

Iob. cap.
10. v. 20

Act. c.
7. v. 55.

2 ad Co-
vint cap.
12 v. 4.

Gregor.
Moral. lib.
2. Dialo
R. c. 35.

El Protomartir Estueuan entre penosos, y dilatados tormentos, ruvo vn instante de gusto: *Ecce video caelos apertos*; Sã Pablo, que à cada passo, toleraua naufragios, açotes, y prisiones, solo en vn breue lance le hallamos con descanso: *Respius est in Para ysum.* Nuestro glorioso Padre San Benito, que desde la puericia mas tierna se dedicò à los martirios del cuerpo, tambien participò vn momentaneo aliuio en aquel marauilloso rapto, que ruvo la Essencia Diuina por objeto: *Vidit fuisse lucem de super cunctas noctis tenebras efugasse.* Estas son las demonstraciones que haze Dios en la casa de este siglo con sus mayores validos: Por esso Iob, para testimonio de su poder, y amidad con el Señor supremo, solo suplicaba se le concediesse vn poco de aliuio: *Dimitte ergo paululum dolorem meum.*

En

En practica puso su Ilustrissima el deseo del Santo Patriarca: diez años ania, que los continuos achaques le afligian en la habitacion, y casa deste mundo con intensos dolores, y ocho dias antes de espirar, cessaron por espacio de quarenta horas, tanto, que hasta la sed, que cūpia mas de vn año de molestias, diò treguas en aquel tiempo à sus rigores: este es el mejor prenuncio de la descansada vida, y de la felicidad de su fin; por ser el trato, que obserua Dios con sus especiales amigos, y la demonstracion que haze con los validos mas de su gusto: y como nuestro difunto en su vida fue acosado de dolores, y trabajos, con solos dos dias de aliuio, seria lo mismo que darle vn tanto de los mejores presagios, los quales en la vehemencia conque boluieron despues las fatigas, sin cessar su intension hasta la muerte, manifiestan, q no affentaua el pie, sinque se estampassen en las huellas del Phenix Christo sus passos.

La vida de nuestro soberano Redentor fue vna prolija muerte de tormentos, solo en el Tabor experimentò el cuerpo las glorias de que gozaua su alma, pero despues cargaron con tal furia los martirios, que fatigado su cuerpo al impulso de las mayores crueldades, publicò la sed, que le causauan las ansias: Faltauale à su Ilustrissima la imitacion de estas vltimas penalidades, las quales le diò su Magestad tan acerbas, despues del aliuio, que le obligauan à queixarse, y à declarar la sed, que de tan molestos dolores resultaua: O conformidad admirable, que no contenta con imitar à vn Iob, passò à conformarse con la Cruz de Christo! Tanto seguir indicios son de gloria, señales son de no experimentar en la otra vida rigores de la justicia, sino apacibilidades de la misericordia.

Santuario predico, lo que estais mirando rumulo: no os admireis, que aunque vemos aquel cadauer, como difunto temporal, le contemplo viuiente eterno, muerto està en su nido el Phenix, y es prenencion de mejor vida, que no son para menos los pronosticos, que auéis oïdo de su vida, y de su vltima enfermedad, y si en esta nos engolfamos atentos, hallaremos tales prodigios, que sin ayuda de encarecimientos, son, à todas luzes, hermosos; pues se muestran signos de eterno aliento, quantos
acci-

accidentes su enfermedad repite.

Muchas vezes estornudò en el vltimo achaques pero ni por esso huuo mejoría en la dolencia, antes se agravanaban los dolores: Al versado en la medicina no dexarà de causarle admiracion lo singular del suceso. Es sentencia comun de los Medicos, que los estornudos son en todo lance el mejor pronostico de la salud del enfermo, tan propicio, que el mas desahuciado dà, con tal termino, firmes esperanças de vida, y tanto mas ciertas, quanto son las calenturas mas malignas: *In aegris Vero, siente Riuerio*, tratando de los estornudos: *Pro bono signo habetur, in febris præcipue malignis, etiam rebus omnibus desperatis, saluti. m. promittit.* Era maligna la calentura, de que adolecia su Ilustrissima, y con todo esso se desuaneciò, al parecer, el principio, pues murió luego el enfermo: pero si miramos à mejores luzes sus terminos, juzgo muy verdadero el pronostico. Dos vidas tiene el hombre, eterna vna, y temporal la otra, y à nuestro difunto, que solo cuydaua de aquella, dauansele los presagios à medida de su buengusto: Los estornudos prenuncian de ordinario el bien temporal del cuerpo, y en su Ilustrissima eran para la felicidad de la alma, con que no fueron irritas tan manifiestas señales: bien lo declara otro accidente, que prueba à la letra el intento de mi propuesta.

Hechò dos vezes sangre por las narizes, quando se hallaua cerca de los vltimos parasismos, y en la vna le và teñidos los labios con el coral, que desatado, se deslizaua: este es el mejor prenuncio de que ponía Dios murallas à su alma, para que no llegassen à ella los castigos, fortaleciendola como à escogida prenda de su pueblo.

Andauan terribles en Egipto las plagas, estaua el Omnipotente vestido de rigurosa justicia, y porque los Israelitas quedassen essentos del azote, mandoles rozar con sangre los umbrales de las puertas, para que los Ministros de tantos rigores no entrassen à donde habitauan sus escogidos: *Cumque videret sanguinem in superliminari, & in vitroque poste ir-ascendet ostium domus, & non sinet percussorem ingredi domos vestras, & ledere.* La señal para que la Magestad diuina vse de misericordia, y se halle como precificada à fauorecer, y no permitir tormentos en las

Riber.
lib 4.
c. 26.

Exodic.
12. 7. 13

criaturas, quando viene mas empenada à darles sentença de castigo, es bañar con sangre las entradas de la casa à donde moran, y con essa diligencia les asegura la dicha, librandolas de las penas,

Valgame Dios, y que consuelo! Es el cuerpo la casa de la alma, cuyas principales puertas son las narizes, y boca; y hazer el Señor, que se tiñessen en nuestro difunto con sangre, al tiempo que venia, como Iuez, à sentenciar le. seria lo mismo, que poner estoruo à sus rigores, seria guarecerle contra los golpes de aquel terrible lance, seria cerrar la puerta à la vara, y dexarla solo patente à la benignidad del vaculo, seria dar muestras de que ya no entrarían con su alma mas martirios, y seria marcarla por alhaja tan de su gusto, que no se atreuiessen à manosearla los ministros del castigo: *Cumque Viderit sanguinem in superliminari transcendet ostium domus, & non sinet percussorem ingredi domos. & ladere.* No ay, pues, que recelar el menor daño en la alma de su Ilustrissima, quando anduno Dios tan cuydadoso ensangrentandole las puertas, no ay que temer su jornada, pues la haze con tales preuenciones desde el nido de sus trabaxos, segun el desseo de Iob, conque seràn sus dias en la eternidad felizes: *Et sicut Phoenix multiplicab. dies.*

IMITACION SEXTA.

Siglos alcanza de vida el Phenix: *Diu viuit*, y Iob muere viejo, y lleno de dias: *Iob multus est senex, & plenus dierum.* Espirò el Santo Patriarca con mas de vn siglo de años, y mereció Epitafio tan famoso; pero su Ilustrissima, que pasó de esta vida à los setenta años, parece que no puede imitar aquella inscripcion de Iob: Si no me notan de prolijo darè la similitud alustada.

En buena senectud, y abundancia de dias falleció el Rey perseguido: *In senectute bona, & plenus dierum.* Pasó su vida en la breuedad de setenta años, y contó sela su Histotador muy larga, porque la senectud no se mide por la duracion, sino por el exercicio: *Senectus enim venerabilis est non diuturna. nisi annorum numero computata: Etas senectutis vita immaculata.* El computo de la sabiduria solo se haze por lo inculpable de la vida: y como Danid la tuuo

Bero cit.
Iob c. 42
v. 10.

Paralip.
1. c. 29.
v. 28.

Sapient.
c. 4. v. 8.
& 9.

tan buena, acabò lleno de dias en pocos años, porque los llenò de nobilissimos empleos: *In breui expleuit tempora multa.*

Muriò su Ilustrissima à los setenta años (no son muchos, para lo que à todos importaua, que se dilatasse su vida) pero como el vaso de la vida no se regula por la cantidad de la materia, sino por la belleza de la hermosura, adquiriò en tan poco tiempo la vejez: porque su vida breue abrazò amplitud muy larga de sabiduria, virtud, y rectas costumbres: *In breui expleuit tempora multa: Atas senectutis Vita immaculata:* Y como supo imitar à Iob en la tolerancia, virtud, obras, y prudencia, bien puede llevarse en la muerte, como Dauid, su Epitafio: *Mortuus est sen: x. & plenus dierum mortuus est in senectute bonas, & plenus dierum.*

La vida deliciosa suele tener triste inscripcion en el sepulcro, pero la penosa ofrece primores al tumulo: la de Iob, y la de su Ilustrissima, fueron muy semejantes en los asanes, y tan parecidas obras sepultin con vnos mismos caracteres à sus dueños: sublime es el Epitafio, pero con modestia, sino mas noble, he de explicar con otro mas antiguo las glorias de nuestro difunto.

Batiseinaua el Espiritu Diuino los successos de Abraham en su muerte, y colocauale con sus padres: *Tu ibis ad patres tuos in pace sepulcrus.* Tan controuertida, con o dificultad, es la promeila: en Hebron fue sepultado Abraham, y sus progenitores en Caldea, pues que Padres son estos? Si tan distantes se entierran, como pueden descansar juntos? A que ascendientes hà de llegar Abraham, para que se vea que la profecia? La dificultad hizo pronunciar muy diuersas las sentencias.

Vnos dixeron que al Sol, Luna, y Estrellas, que se denominan padres, por el concurso que tienen en la generacion de los viuientes, y como Abraham fue tan noble en sus hechos, no se le computan sino progenitores del Cielo: Conque *Tu ibis ad patres tuos*, fuè profetizarle sepultura mansion en la Esfera. Algunos entendieron el pronostico de las ideas Archetypas, que afirman sirven de asiento à los Doctos, y siendo Abraham de los mayores

Sabios, debia habitar en ellas. Otros juzgaron, que aque-
llos Padres eran los Angeles, cuyo conforcio le tocava
por su rendimiento à Dios, y atencion à los necesitados.

Todas las sentencias firuen puntuales à favor de
nuestro difunto, para darle los mas lucidos Epitafios: Exe-
cutò su Ilustrissima con fino coraçon las obras, que auéis
oydo, y otras muchas heroicas, que no se pueden re-
ducir à los cortos limites de vna Oracion, y a quien supo
poner en la execucion mas prompta virtudes tan excel-
sas, no se le han de buscar padres en la tierra, del Cielo
han de ser, à donde gozará su compañia; por esto no pon-
dero su esclarecido linaje del mundo, pues se le encuen-
tro de mayor timbre en la Esfera: *Ad patres tuos: Ad So-
lem, Lunam. & Stellas.*

Su sabiduria, aun en toda España la repiten los ecos,
à donde su magisterio fuè tan temido en lo delicado del
argumento, como venerado en lo superior de la doctrina:
algunos escalonò por tantas letras, y virtud,
pero no todos los que merecian su virtud, y letras: poco
cuidado le dauan estos honores, pues ademas de no bus-
carios, solia no admirarlos, como lo hizo, renunciando
el Obispado en la America, por ocuparse en diligencias
de las Indias del Cielo: algunos puestos recibìo para el
trabaxo, y aun ello fuè sin pretenderlos, porque como tan
inteligente, y ajustado se atemperaua à las leyes: *Quadam
enim, & si honeste accipiantur in honorem pecuniarum* Hom-
bre tan desinteresado, y docto lugar se haria en las inte-
gibles ideas: *Ad ideas Archetypas.*

Viniò siempre muy resignado, y en fauorecer no
atendia à estados, sino à necesidades; y así le estaria
aguardando la compañia de los Angeles: *Ad Angelos*, à
donde seràn multiplicados, como los del Phenix Iob, sus
días: *Sicut Phoenix multiplicabo dies*, y sin termino la prospe-
ridad de su gloria. *Et demum erit prosperitas*: Así lo conge-
tura leer mí fe, así lo bauticia su piedad, y así lo prenun-
cian sus obras: conque si perdimos vn Patrono, tendre-
mos vn Abogado.

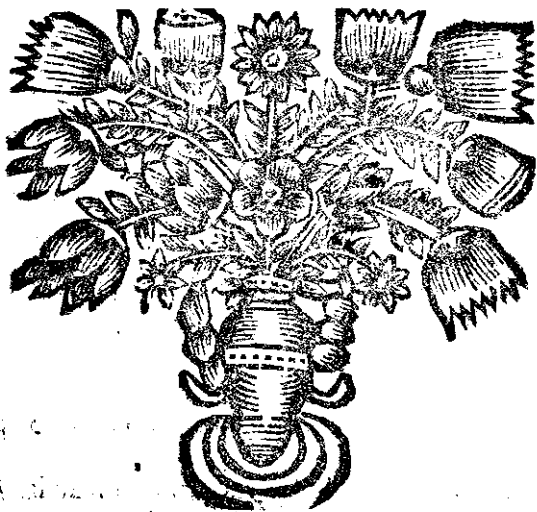
Hasta aqui Sol de la discrecion, Luz de las finezas,
Consueño de los pobres, Exemplo de retiros, Idea de
pacientes, y Zelador del Culto Diuino, hasta aqui
Ilus-

Vlpiam.
l. i. ff. de
Var. ex-
traordin.
cognit.

Multifido Señor, y Padre mio, pudo llegar re-
uerente mi osadia, à delinear, à vista de
tu cadauer, có mal limada retorica,
la primorosa fabrica
de tu vida, y
muerte.

REQUIESCAT IN
pace. Amen.

OMN. C. S. R. E.
SVBIICIO.



0372656